<http://leer.es/>

La práctica de la lectura requiere un clima agradable, relajado.

Debemos proporcionarles la ocasión de conocer la lengua que aparece en los escritos, cómo se escribe y qué lenguaje van a encontrar en los libros.

No se puede amar lo que se desconoce. Si los niños no están en contacto permanente con los cuentos, si no dedicamos un rato todos los días a leer, si no les hemos contado las historias fantásticas de nuestra infancia, si no hemos leído en voz alta los relatos más emocionantes..., es difícil que niños y jóvenes puedan apreciar el placer de la lectura.

Desde edades tempranas debemos favorecer el contacto de los niños con la literatura por medio de una gran variedad de textos: cuentos, poemas, canciones, retahílas... La lectura compartida puede ser una de las mejores formas de hacerlo: el relato oral o la lectura en voz alta, con el libro presente, serán momentos idóneos para descubrirles los mundos imaginarios de los cuentos.

Con nuestros relatos les acercaremos al contenido del texto –a la emoción, a la diversión o al miedo–, y así aprenderán algunas pautas para la construcción de un texto escrito. Mediante la lectura en voz alta podemos incidir en que, además de la historia, es interesante fijarse en la manera en que está escrita, en el lenguaje que se utiliza.

**¿Cuánto dura el aprendizaje de la lectura?**

El aprendizaje de la lectura dura toda la vida. El dominio de las habilidades que permiten comprender los textos sigue enriqueciéndose durante toda nuestra experiencia como lectores, en la confrontación con nuevas lecturas, textos más complejos o propuestas textuales diferentes. Para ser capaces de comprender un texto, debemos poner en juego saberes muy distintos: unos en relación con nuestra experiencia y conocimiento del mundo; otros sobre la lengua y sobre los textos. La experiencia amplia en cada uno de estos ámbitos nos permitirá acceder al contenido del texto en su integridad: interpretar la intención del autor, la ironía, los dobles sentidos o la alusión y relación entre textos. A leer se está aprendiendo siempre. Durante toda la escolaridad, los niños y los jóvenes deben seguir perfeccionando sus habilidades.

**¿Qué aprenden los niños cuando aprenden a leer?**

Aprender a leer significa aprender a interpretar un texto escrito. Y ello exige el dominio de muy diversas habilidades, algunas de las cuales pueden resultar complejas. Pensemos en cómo leemos los adultos, las destrezas que debemos emplear para acceder al significado completo de un escrito. Para interpretar un texto, cualquiera de nosotros debemos aprender a utilizar adecuadamente todas estas habilidades:

- Ser conscientes de por qué y para qué leemos, es decir, qué finalidad perseguimos con la lectura: aprender, entretenerse y divertirse, localizar una información...

- Saber qué contenido se está buscando y en qué textos es posible encontrarlo. Cada texto permite usos distintos, y su lectura puede abordarse de maneras diferentes.

- Detectar cómo está organizado cada texto y qué conocimientos o experiencias propias pueden ayudarnos a interpretarlo.

- Descifrar perfectamente los escritos, saber qué sonido corresponde a cada letra y a todas sus combinaciones y realizar este proceso de forma automática.

- Disponer de un vocabulario abundante y adecuado para abordar el tema tratado.

- Estar en condiciones de interpretar frases y estructuras sintácticas más o menos complejas.

- Durante la lectura, ser capaces de controlar si se está comprendiendo o si se ha encontrado un problema que impide seguir entendiendo el texto.

- Cuando nos perdemos, reconocer qué ha podido originar el problema: una palabra desconocida, un despiste, una frase complicada, falta de conocimientos sobre el tema…

- Elegir la forma adecuada de resolver el problema: releer, leer con más detenimiento, consultar un diccionario o una enciclopedia o, incluso, avanzar en la lectura porque se considera que el problema no impide la comprensión del texto. La consulta de un diccionario no siempre es la mejor solución.

- Entender el texto como una unidad y saber interpretarlo como tal. Desde la primera idea hasta la última, tratar de encontrar sus relaciones y, en consecuencia, poder resumir su contenido en pocas palabras. Cuando los niños —y no tan niños— aprenden a leer tienen que aprender a dominar todo este conjunto de habilidades. Solo así podrán acceder al significado de los textos.

**¿Cómo ayudar durante la lectura?**

Cuando los adultos leemos, podemos centrar la atención en la comprensión del texto porque hay otros procesos que somos capaces de realizar de forma automática (como el descifrado, por ejemplo). Y si encontramos dificultades, tratamos de resolverlas haciendo uso de estrategias distintas. Sin embargo, lo niños pueden requerir ayuda mientras están leyendo. Para ello, podemos guiarles:

- Cuando son pequeños, colaborando en el descifrado de algunas palabras complicadas y enseñándoles a seguir las líneas impresas correctamente.

- Llamando su atención sobre imágenes y esquemas que acompañan al texto y mostrándoles la relación que se establece entre ambos.

- Estimulándoles a que hablen sobre lo que están leyendo: dónde han encontrado una información, si saben más cosas sobre el tema...

- Preguntándoles si están encontrando problemas y ayudándoles a concretar qué es exactamente lo que no entienden y dónde puede residir el problema: en el vocabulario, en la estructura de las frases, en el tema... Ofreciendo distintas soluciones cuando no comprenden algo: la relectura, la lectura del contexto, la consulta del diccionario o de otro libro donde ampliar conocimientos...

**¿Dónde puede haber dificultades?**

La lectura es un proceso complejo en el que están involucradas habilidades muy diversas. En los inicios de la lectura y durante toda la escolaridad, niños y jóvenes pueden encontrar dificultades en destrezas diversas que no hayan desarrollado adecuadamente. Algunos ejemplos de dificultades frecuentes de nuestros hijos en relación con la lectura son:

- No saben exactamente para qué están leyendo, qué contenido van a encontrar en el texto o qué información deben buscar.

- No tienen suficiente experiencia con los diferentes tipos de texto como para encontrar, con rapidez y seguridad, el contenido o la información deseados. No saben localizar en qué parte del texto está lo esencial.

- No saben lo suficiente sobre el tema tratado. En estos casos, puede que sean capaces de descifrar el texto, pero no de comprenderlo.

- No tienen automatizado el proceso de descifrado y, como consecuencia, deben realizar un gran esfuerzo en la traducción de las letras a sonidos, lo cual les impide centrarse en la comprensión. No buscan significados sino letras.

- Tienen dificultades para comprender un número significativo de palabras y para interpretar frases complejas.

- No son conscientes de si están siguiendo el hilo argumental o no. No son capaces de controlar la comprensión y, por tanto, no utilizan ninguna estrategia para resolver sus problemas.

- Puede que, aun siendo conscientes de que se han perdido, desconozcan la causa: una palabra desconocida, una frase complicada, un despiste...

- Ante problemas de comprensión, no saben por dónde seguir o qué hacer. No conocen la variedad de mecanismos que pueden ser útiles para solucionar sus problemas: releer, leer el contexto, consultar un diccionario u otro libro especializado, preguntar a un compañero...

- No son capaces de ver el texto como unidad, se quedan con ideas sueltas. Les resulta muy difícil hacer un resumen. Con frecuencia, los problemas de lectura pueden estar en varias de estas habilidades. Tratar de conocer dónde está la dificultad será un primer paso para poder dar una orientación ante estas situaciones.

**¿Cómo elegir obras de ficción?**

En la selección de libros de ficción (cuentos, novelas...) un criterio importante es la calidad artística de la obra, de los textos y de las imágenes. Y, sin embargo, sobre este criterio es difícil ofrecer unas pautas objetivas e inopinables. La mejor manera de orientarse en este aspecto será contrastando las propias impresiones con los criterios profesionales: el comentario con los profesores, la consulta al bibliotecario o al librero, la lectura de las listas de libros recomendados en medios especializados (en revistas y prensa, en Internet, en radio o en TV) nos permitirán obtener una opinión contrastada. En todo caso, se indican a continuación algunos de los criterios que pueden guiar la selección de libros de ficción. Gran parte de ellos pueden resultar igualmente útiles para elegir obras en soporte papel y en soporte electrónico.

- Valorar el tema y su tratamiento, buscando temas atractivos y variados, adecuados para los distintos tipos de lectores según edades, preferencias personales, trayectoria y lecturas previas...

- Observar elementos del argumento o de la organización interna que puedan dificultar la compresión: acciones múltiples, saltos hacia delante y hacia atrás en la narración de los hechos, cambios en el punto de vista...

- Vigilar la transmisión de valores positivos, evitando prejuicios, estereotipos o tópicos.

- Tener en cuenta la organización del texto y la presencia de apoyos que puedan facilitar la comprensión: títulos, organización en capítulos...

- Detectar, en el texto, rasgos que puedan plantear problemas de comprensión: vocabulario, estructura de las frases, recursos estilísticos más o menos complejos (ironías, dobles sentidos, etc.)...

- Considerar la calidad de la traducción, en el caso de obras originariamente escritas en otras lenguas.

- Apreciar los aspectos visuales y materiales de presentación de la obra: tipografía y tamaño de la letra, legibilidad, calidad del papel y de la encuadernación, tamaño, peso... La mejor forma de elegir es leyendo y conociendo a fondo las obras que leen nuestros hijos. De esta manera podremos formarnos un criterio, contrastarlo con los especialistas y comprobar cuáles son las apreciaciones de los niños y jóvenes.

**Juegos con palabras**

**¿Para qué?** - Para aprender palabras nuevas. - Para mejorar la comprensión de los textos.

**¿Cuándo?** - En momentos tranquilos o en situaciones en que se necesite reposo: esperas, visitas al médico, en viajes en coche, en vacaciones...

**¿Cómo?** **Veo, veo y *De la Habana ha venido un barco cargado de palabras que empiezan por...*** Son juegos muy aprovechables para enseñar a los niños nuevas palabras. En los dos, el juego se inicia eligiendo una letra inicial:

en ***Veo, veo***, hay que adivinar una palabra; en ***De la Habana***..., hay que ir completando una lista de palabras. Siempre podremos complicarlos o simplificarlos, en función de las edades de los niños. Por ejemplo, podemos partir de una sílaba en vez de una letra: el ***Veo, veo*** lo estamos facilitando; el ***De la Habana***... lo estamos complicando.

***Variaciones sobre De la Habana***... Este juego resulta más interesante si, en vez de partir de la inicial de las palabras, la regla es buscar palabras que «terminan por». Podemos pensar en palabras acabadas en -ción, -dad, -ón, -tad... Para practicar el juego con esta norma, conviene tener en cuenta la edad de los niños.

**Seguir la cadena**. Otro juego divertido consiste en decir una palabra que empiece por la última letra de la palabra que se ha dicho anteriormente, introduciendo algunas variables: no repetir ninguna de las palabras dichas hasta el momento, o no utilizar nombres propios, o jugar solo con nombres de un campo semántico acordado: árboles, frutas, enseres domésticos, etc.

**Lápiz y papel**. Los juegos anteriores se pueden practicar escribiendo las palabras. Según la edad de los niños, podemos atender además a la corrección ortográfica.

**El mercado quesiniquesino**. Mercado donde se pueden comprar objetos que no contengan en su nombre las letras i / o (que-sin-i-que-sin-o). La norma no se comunica previamente: se trata de que los niños la adivinen comprando en el mercado.

**Pasar la frontera...** Alguien piensa una norma: palabras que no tengan una letra determinada, palabras que tengan un número concreto de sílabas, palabras que empiecen o acaben por una letra, por una sílaba o por una combinación de letras... El director del juego comienza a jugar diciendo que pasa la frontera con un objeto cuyo nombre cumple la norma establecida, sin desvelarla. Los jugadores procurarán pasar la frontera diciendo palabras que tratan de atenerse a la norma. El director del juego va dejando pasar o no la frontera según se cumpla o no la norma. Gana quien descubre la norma, y pasa a ser director del juego.

**«X como Y»: X = adjetivo, Y = nombre**. Por ejemplo, «verde como una pera». El director del juego inicia el juego partiendo de un ejemplo que han de seguir el resto de los jugadores hasta agotar todas las posibilidades. Corre el turno, y un nuevo jugador ejerce como director de juego, proponiendo un adjetivo diferente: por ejemplo, «alto como una torre».

**La sílaba intrusa**. Se trata de adivinar las palabras propuestas por un jugador, intercalando entre cada sílaba de una palabra otra determinada. Por ejemplo, patata podría ser «tipatitatita». Cuando se adivine la norma, cada jugador ha de componer una palabra con el mismo recurso, y todos han de adivinar las palabras. Cuando acabe la ronda, el jugador que la adivinó en primer lugar abre una nueva ronda, intercalando una sílaba diferente. **Transformaciones**. Juego escrito. Se trata de llegar de una palabra a otra en un número de pasos determinado. En cada paso se cambia una sola letra, creando siempre palabras con sentido.

 

**Juegos con textos**

**¿Para qué?** - Aprender a controlar la propia comprensión y no quedarse con lagunas importantes. - Saber reaccionar cuando no se entiende algo y buscar la mejor solución.

**¿Cuándo?** - Cuando sean capaces de leer con una cierta autonomía; cuando conozcan el código. - Siempre que queramos, planteándolos como un juego.

**¿Cómo?** **Comentar y preguntar**. Comentar el contenido de las lecturas, especialmente si se están preparando trabajos escolares. También es conveniente intentar saber si han sido capaces de seguir el hilo de sus lecturas personales, si han disfrutado con la historia. Puede ser útil tener previstos algunos juegos que les haga conscientes de que se están perdiendo y que mejoren su capacidad de reaccionar ante problemas de comprensión.

**El juego de los errores**. Se trata de preparar un texto escrito con algunos gazapos. Se pueden cambiar algunas palabras que, aunque no imposibiliten la comprensión, introduzcan cierta dificultad en la interpretación del texto. Después se puede proponer que ellos escriban frases semejantes y organicen concursos para ver quién localiza antes el gazapo, sustituyéndolo por la palabra verdadera. Un ejemplo: ***Estaba tendiendo agua y se me ha roto el vaso. Surcaba el ancho mar con su marco velero y visitaba todos los muertos de las Antillas. Estuvieron toda la coche esperando bajo la alubia y amanecieron empapados.***

**La baraja textual**. Hagamos dos o tres fotocopias del mismo texto, una por jugador. Ocupémonos de partir cada copia en tres o cuatro partes. Barajemos y repartamos los fragmentos: a ver quién es capaz de componer antes su texto. Seguramente habrá que ingeniárselas para conseguir los pedazos que tengan otros jugadores. Inventemos unas normas para conseguirlos. Podemos utilizar las de algún juego con la baraja. Con fragmentos de textos, podemos inventar muchos juegos similares. Lo importante es que los niños lleguen a ordenar un texto desmontado. Si lo logran, es que lo han comprendido adecuadamente.

**El juego del idioma desconocido**. Partimos de un texto corto que cuente una pequeña historia. Cambiamos todas las palabras por otras inventadas, absolutamente irreconocibles. Procuramos mantener la estructura de las frases, respetando las terminaciones de los verbos, los artículos y las conjunciones. Veamos un ejemplo: ***Kobía una lan, un mistón que ladía en una maca acusta con su cula y su tulo. Un liri aconjinió un ratulo vituna y se molió la papula del mistón. El mistón caró a su cula y tranieron contra el ratulo vinula, pero no mutieron aconijar la papula. El mistón y su cula tranieron a su tulo y entre los tres aconieron el ratulo vinula. Entonces acojinaron la papula del mistón. El liri raspotinó amolinando y tuleron balines y apojaron fanices.*** Si nos preocupamos de preguntar algunas cosillas, seguro que somos capaces de responder: ¿dónde ladía el mistón?, ¿con quién ladía el mistón?, ¿quiénes eran los tres que aconieron el ratulo vinula?, ¿quién se molió la papula del mistón?

**El diccionario**. Con él podemos practicar muchos juegos; el más sencillo será buscar significados de palabras cuando no seamos capaces de entender lo que leemos por culpa de una palabra que se resiste. Conviene utilizar un diccionario apropiado a la edad de los niños. Se pueden organizar otros posibles juegos, como encontrar palabras que tengan algo que ver con un tema determinado recurriendo a su raíz. Formar palabras derivadas de otra y buscarlas en el diccionario para comprobar si existen o no. Por ejemplo: ***agua aguacero aguadora aguadera aguar aguación\* aguamala agualera\* aguasar\* aguada*** Competir para ver quién encuentra la página con más palabras que tengan las tres letras iniciales iguales y luego leer el significado de algunas de ellas. No olvidemos que para los pequeños existen diccionarios visuales que nos pueden sugerir juegos semejantes.

**Las revistas**

**¿Para qué?** - Aprender a leer textos que nos informan sobre la actualidad. - Estar al día de las novedades en literatura infantil y juvenil.

**¿Cuándo?** - En el tiempo libre, los fines de semana y las vacaciones. - Siempre que necesitemos consultarlas para estar al día.

**¿Cómo?** Es conveniente que nuestros hijos se acostumbren a la lectura de revistas destinadas al público infantil y juvenil, tanto cómics como revistas de información general. En las bibliotecas y librerías pueden darnos información útil. Podemos suscribirnos o ir a leerlas a la biblioteca más cercana. Normalmente, no se prestan. Además, en algunos periódicos existen suplementos semanales destinados a los niños y a los jóvenes. Todas estas publicaciones periódicas pueden ser interesantes por la variedad de textos que incluyen, además de mantenernos informados sobre las novedades de literatura infantil y juvenil.

**Lectura de artículos de actualidad**. En principio, se deben destinar a los lectores iniciados, pero existen algunas revistas que ofrecen artículos adecuados para niños y niñas a partir de los ocho años. Se trata de reportajes, artículos cortos sobre deportes, artes o algún otro tema de actualidad. Sería conveniente que las primeras veces que se enfrenten a su lectura lo hiciesen acompañados de un adulto que pudiera guiarles.

**Cómics**. Suelen ser fáciles de leer, siempre que los más pequeños estén familiarizados con las narraciones. De todas maneras, no está de más que al principio un adulto les guíe para entender el lenguaje visual de las historietas: orden de las viñetas, situación del texto correspondiente a la voz del narrador y de los diálogos, significado de algunas onomatopeyas que se suelen presentar con recursos de imagen... En las historietas por entregas semanales, una actividad interesante puede ser imaginar qué ocurrirá en el capítulo siguiente. Todas estas publicaciones pueden ser objeto de conversación en la familia.

**Pasatiempos**. Las revistas infantiles suelen ofrecer una sección de pasatiempos. Con nuestra ayuda los pueden ir resolviendo, especialmente los que proponen juegos con palabras o pequeños textos. Serán de ayuda para mejorar algunas capacidades que tienen que ver con el descifrado y la comprensión de los textos. Reseñas de libros, películas, discos, etc. Estas secciones nos pueden orientar en la tarea de elegir libros. Podemos leerlas acompañados de nuestros hijos. Conviene ser selectivos y ver si realmente los consejos responden a criterios de calidad o solamente a pautas comerciales. Si contrastamos las opiniones de las revistas con los libreros y bibliotecarios, podremos formarnos un criterio.

**Correspondencia**. Estas publicaciones suelen incluir una sección de correspondencia. Puede resultar interesante sugerir a nuestros hijos que se dirijan a ella.

**Tratando de adivinar**

**¿Para qué?** - Aprender a encontrar en los textos pistas que puedan guiar la lectura: portada, títulos, ilustraciones... - Utilizar estas pistas para prever o adivinar el contenido del texto.

**¿Cuándo?** - Antes de iniciar la lectura y durante la lectura. - Cuando estén demasiado pendientes del descifrado y no puedan centrarse en la comprensión.

**¿Cómo?**

**Fijar la atención**. Al iniciar la lectura de un libro con nuestros hijos, fijemos su atención en la portada y en el título. Comentemos el tema, pensemos de qué puede tratar, invitémosles a imaginar los personajes, los escenarios, la trama...

**Los momentos clave**. Si les leemos un cuento, detengámonos en los momentos clave cuando se presentan los personajes, al iniciarse el desarrollo de la historia, cuando haya varias opciones que un personaje pueda tomar, cuando vaya a resolverse la historia... Tratemos de imaginar con ellos posibles formas de continuar la trama, con soluciones diferentes, y luego comprobemos si hemos acertado.

**Anticipar, prever, estimar**. Con los libros de conocimientos, podemos invitarles a anticipar (adivinar) las características de un objeto, de un animal..., y que luego se cercioren de si han acertado o no consultando el texto. En cualquier actividad (matemáticas, ciencias), hagámosles prever los resultados, estimarlos...

**Distintas formas de continuar**. Ante cualquier texto, intentemos ver con ellos de cuántas maneras puede continuar una frase. Propongamos soluciones y veamos luego cuál de ellas se parece más a la que figura en el libro.

**Modificaciones y adivinanzas**. Cambiemos el color de las cosas, el tamaño, el orden, alguna de sus características... Antes de leer un adjetivo, intentemos que los pequeños lo adivinen, lo intuyan, y que posteriormente comprueben si aciertan o no.

**Cuentos matemáticos interactivos. Liria Alonso**

Los Cuentos Matemáticos responden al ambicioso proyecto de desarrollar la competencia lectora del alumnado mediante la lectura electrónica de un relato y la búsqueda de pistas en la Web para resolver las cuestiones matemáticas que en él se plantean. Se pretende que sea la comprensión lectora la que determine el placer por la lectura y que, a su vez, sea ésta la que revierta en la adquisición de los conocimientos. Tercer ciclo de Primaria

<http://docentes.leer.es/wp-content/uploads/web_cuentosmatematicos/Index.html>

**Escucha en español**

Escucha en español es una serie de secuencias dirigidas el desarrollo de la comprensión que emplean como material de referencia fragmentos radiofónicos de programas de Radio Nacional de España. Integran cada secuencia distintos materiales enfocados a dinámicas de trabajo diferentes: trabajo autónomo del alumno, clases presenciales con equipamiento digital (ordenador y cañón o pizarra digital y conexión a Internet) o clases presenciales con recursos limitados (copia en papel y reproductor de mp3).

<http://leer.es/wp-content/uploads/web_escuchaespanol/Escucha.html>

**Experimentando Relatos, Relatando Experiencias. Javier Abad y Virginia Calvo**

[](http://leer.es/wp-content/uploads/web_experimentando/index.html)El proyecto presenta 9 propuestas de Educación Artística para la comprensión lectora asociada al lenguaje de las imágenes y basado en la presencia significativa del texto en el arte contemporáneo. Cada proyecto posee una documentación específica desarrollada en diferentes materiales: orientaciones didácticas, evaluación contextual, referencias de artistas, clip de vídeo, elaboración de un cartel de aula con imágenes y palabras clave, documentación complementaria (enlaces, presentaciones Power Point para docentes y alumnos, bibliografía, dossier visual, etc.)

<http://leer.es/wp-content/uploads/web_experimentando/index.html>

**Guía para mejorar y trabajar la comprensión durante la lectura del libro de texto en clase. Primaria. Emilio Sánchez Miguel**

Grupo A.I.A.P.E. (Aprendizaje, Instrucción y Análisis de la Práctica Educativa) Universidad de Salamanca. Para llegar a organizar y dirigir convenientemente la lectura de los textos, hay tres cosas que son importantes: a) Saber qué habría que hacer. b) Darte cuenta de qué es lo que tú haces. c) Pensar qué puedes hacer, cúal puede ser el primer paso (si crees que hay algo que mejorar). Esta guía sirve para aclarar los tres puntos anteriores y se centra en tres momentos de la actividad de lectura que son cruciales: cómo planificar, cómo evaluar, cómo ayudar a la comprensión.

**Guía para mejorar y trabajar la comprensión durante la lectura del libro de texto en clase. Primaria. Emilio Sánchez Miguel:**

* [Descargar documento](http://docentes.leer.es/files/2009/11/art_ep_guiacomprensionlibrotexto_emiliosanchezmiguel.pdf)

Lectura, tres momentos cruciales:

a) La planificación que haces con tus alumnos de lo que van a leer: es decir, cómo les presentas los textos.

b) La manera en la que evalúas si han comprendido.

c) Lo que haces para ayudar a tus alumnos cuando leen o intentan extraer las ideas del texto.

Planificar es, grosso modo, ayudar a los alumnos a que sepan qué se puede aprender de la lectura del texto, así como por qué y para qué es necesario….

**La mirada cinematográfica de un pintor a través de Brokeback Mountain**

[**http://docentes.leer.es/files/2012/06/eso4\_cs\_ep\_his\_al\_edwardhopper\_albaambros\_ramonbreu.pdf**](http://docentes.leer.es/files/2012/06/eso4_cs_ep_his_al_edwardhopper_albaambros_ramonbreu.pdf)

Aquí encontrarás materiales informativos, artículos y unidades didácticas para trabajar la comprensión lectora desde distintos ámbitos. La lectura no es sólo objetivo del ámbito lingüístico, sino que es una competencia básica transversal a todo el aprendizaje. Esta sección está organizada por etapas y áreas para que te resulte sencillo encontrar el material más adecuado para trabajar en clase. Descarga la actividad [Brokeback Mountain.](http://docentes.leer.es/files/2012/06/eso4_cs_ep_his_al_edwardhopper_albaambros_ramonbreu.pdf)

**Recursos para trabajar la competencia en comunicación lingüística**

<http://leer.es/wp-content/uploads/web_experimentando/index.html#informacion_general/descripcion>

Aquí encontrarás materiales informativos, artículos y unidades didácticas para trabajar la comprensión lectora desde distintos ámbitos. La lectura no es sólo objetivo del ámbito lingüístico, sino que es una competencia básica transversal a todo el aprendizaje. Esta sección está organizada por etapas y áreas para que te resulte sencillo encontrar el material más adecuado para trabajar en clase. [Mapa de recursos](http://leer.es/mapa-de-recursos/)

**“Experimentando relatos, Relatando experiencias”. Un proyecto de comunicación a través del arte contemporáneo.**

<http://leer.es/wp-content/uploads/web_experimentando/index.html#informacion_general/descripcion>

Nueve Subproyectos: Land- art; Construir con texto; Yo como texto; Espacio- texto; Objeto- texto; la Metáfora visual; Juego Texto; Cuerpo- Texto y Vida- texto.